

## Annexe 4

### **Juan de Toledo<sup>1</sup> : pratique d'un magicien morisque (origine musulmane) procès de l'Inquisition de Tolède (Espagne), XVII<sup>e</sup> siècle**

El doctor Juan de Toledo, médico morisco de los antiguos, de edad de beinticinco años, vecino de Toledo, fue testificado por catorce testigos, ocho barones, el uno menor, seis mugeres ; las quatro menores. Seis contestaron los demás singulares de que dos o tres beces, en dos casas diferentes, siendo consultado sobre un hurto que se había hecho a cierta persona, respondió que alçarían figuras y lo diría. Y preguntado a una mujer si era doncella y respondiendo que sí, la escribió unas letras en la frente y tra-jeron bufete y derramó encima del la tinta e hizo una forma de espexo redondo y dijo a la dicha muger que se pusiese el rostro encima por la potestad y virginidad de Nuestra Señora y por la del señor San Juan Bautista y de la Santísima Trinidad que me digas verdad en todo lo que te preguntare y digas quién ha hecho el dicho hurto. Y luego la dicha mujer dixo que había visto salir en la dicha tinta a una figura de mujer que le pareció era una de quien sospechaban había hecho el dicho hurto. Y que la dicha figura abía hecho con la cabeça señas diciéndole no. Y luego, el dicho doctor Toledo volvió a decir las dichas palabras e hizo salir a otra figura que dijo era la compañera de aquella muger primera y la preguntó si sabía algo de aquel y dio de cabeza que no y el suso dicho, esperança en Dios. Y la dicha muger dixo habfa visto sobre la dicha tinta, dichas las dichas palabras, salir cinco hombres con cuellos escarolados y otros con balonas. Y preguntándoles el dicho doctor si pareciera el hurto, unos respondie-ron que sí y los otros que no. Y que no pareció ninguna cosa de las hurtadas. Y que también hacía la dicha figura de la tinta para sacar tesoros. Y que tenía el libro de San Cipriano y dio el de la Picatrix a cierta persona para sacar tesoros. Y que le habían traydo de Madrid para que descubriese otro hurto. Y dio un papel a otro hombre en que después de haber alçado figura decía el nonbre de los ladrones. Y habiendo fal-tado unos corales a esta muger, consultándolo con el suso dicho otro día, le dio las señas de las personas que los habían hurtado y las de la casa en que se hallarían, donde se hallaron en poder de la persona en quien concurrían las dichas señas. Decía públicamente que lo hacía con licencia de los inquisidores.

Y siendo consultado para descubrir otro hurto dixo donde se hallaria y ansí pareció. Y para descubrir otro hurto hizo las dichas señales de la tinta en un banco y escri-bió a un muchacho en la frente unas letras diciendo las dichas palabras de Nuestra Señora y San Juan. Y diciendo el muchacho que no había visto nada, el dicho doctor Toledo bolvió a decir « sal por tu grande amigo Barrabás ». Y llamó a otros muchos demonios por otras beces. Y llegó el dicho muchacho, bio su rostro y el del dicho Toledo y el de otra persona en la dicha tinta. Y para ber cierta persona que estaba en las Indias hiço la dicha figura. Y se le vio estar sentado con un frayle en un banco.

Calificóse que de más de incurrir en las censuras del motivo propio de Sixto Quinto contra los iudiciarios que tratan de adivinar las cosas que prenden del libre albedrío. el hecho es supersticioso, donde se mezclan palabras sagradas con profanas. Y es sospechoso en la fe. Con esta testificación fue preso en las cárceles secretas deste Santo Oficio y mandado hacer causa con él.

---

<sup>1</sup> Archives Historiques Nationales. Inquisition de Tolède, relation de cause 2106/9 de 1610, Juan de Toledo, médecin morisque.